

# Tejido social

"Tal parece que en estos tiempos se prefieren las pastillas a las palabras"

Camilo Ramírez Garza

“Más enérgica y radical es la acción de otro procedimiento: el que ve en la realidad al único enemigo, fuente de todo sufrimiento, que nos torna intolerable la existencia y con quien por consiguiente, es preciso romper toda relación si se pretende ser feliz en algún sentido. El ermitaño vuelve la espalda a este mundo y nada quiere tener que hacer con él. Pero también se puede ir más lejos, empeñándose en transformarlo, construyendo en su lugar un nuevo mundo en el cual queden eliminados los rasgos más intolerables, sustituidos por otros adecuados a los propios deseos." (Sigmund Freud, El malestar en la cultura, 1929) Hay quienes insisten obstinadamente en realizar tal "limpieza" del mundo, que al hacerlo,

rasgan el tejido social que organizaba - mal o bien- una forma de construcción de colectividad y de Estado. Como señala Juan Villoro, en El imperio del narcoterrorismo en México, el pasaje del prisma al panismo, con sus ideales de pureza y limpieza, ha transformado las lógicas que otrora organizaran "el tejemanaje" social: "Terminado el monopolio del PRI, los códigos de la impunidad se disolvieron sin ser sustituidos por otros. ¡Bienvenidos a la década del caos! A ocho años de la alternancia democrática, México es un país de sangre y plomo." (Juan Villoro)

En estos tiempos se dice que el tejido social se ha rasgado, expresión portadora de un malestar generalizado cada vez más intenso: del fracaso del capitalismo rapaz dador de "progreso" que genera igual extremos de riqueza que de pobreza, al fracaso de la representatividad de los supuestos gobiernos democráticos, a la proliferación de un crimen cada vez más cruento y fatal, a las deficientes condiciones sociales de educación, empleo y salud que el

Estado dispensa, que de estar en grados mínimos permitirían al ciudadano poder no solo sobrevivir, sino vivir y disfrutar. En un contexto cada vez más desesperanzador en donde pareciera que la única propuesta y salida posible es la que ofrece el mercado con su imposición superyóica postmoderna: ¡Debes gozar! Irónicamente coincidente con la del Estado, el narcotráfico y el biopoder de la fármaco industria. ¡El sujeto se "vacía" de discursos y diálogo, para quedar lleno del predominio de la siempre imagen cautivante e inmediata, supuesta portadora de la verdad, lo mismo que del terror, el miedo, la desesperanza y el estrés! Del pasaje de la lógica de las ideas, de los discursos, a la de la imagen, y de ahí a la del organismo como certeza... De la oreja, al ojo, a la boca...una erótica de puro llenado, quedándose atragantado sin poder hablar, amordazado con comida, bebida, drogas legales e ilegales.

Pasar de la protesta genuina a la letra que intente organizar los hilos del

## Psicología

tejido social mediante leyes y políticas públicas eficaces, con la apuesta de bienestar social ("Toda psicología social es también psicología individual" Freud) que restituya las condiciones mínimas indispensables, y luego continúe hilvanando la participación de todos aquellos sectores y ciudadanos que se quedan en la periferia sin poder enlazarse, ni transitar de condiciones de miseria, pobreza, a las de mejores oportunidades para ellos y sus hijos, serían las medidas realmente incluyentes de atención a la salud y bienestar laboral, siempre en constante relación que desarrollan a un país. En lugar de eso, pareciera que el Estado Mexicano opta por sacrificar a toda

costa los tejidos sociales que son soporte de la atención a los grupos vulnerables, en vez de ello, apuesta solo por el terror y el miedo -legal o suprallegal, perverso- como restitución de un "orden que jamás llegará" en donde el menaje enviado es: "la fuerza del Estado te encontrará y aplastará por las buenas o por las malas, pues "Haiga sido como haiga sido" (Calderón al referir su llegada a la presidencia cuestionada como fraude electoral) te exterminaremos, asesinandote... para poder vivir en un mundo tranquilo y hermoso... ¿Será?

<http://columnacamilo.jimdo.com>  
Twitter: CamiloRamirez\_

# Recuperar su vida, la mayor de las apuestas

Cristina Pérez-Stadelmann

**El constante deseo de ganar lleva a hombres y mujeres a cometer errores en la vida, jugar compulsivamente les impide reconocer que padecen una enfermedad**

México, DF.- En este momento en una casa de la ciudad México se encuentra una mujer de 60 años, que no sabe que su hija Marina acaba de abrir su caja fuerte para robar parte de sus joyas (las que menos usa, para que no se dé cuenta).

Marina, la menor de las hijas, necesita salir de sus deudas de juego que ascienden a 200 mil pesos, y no encuentra otra opción más que "tomar prestadas" las joyas a su madre. Entre ellas están las arras de cuando se casó, que tienen un valor de 40 mil pesos.

—¿Qué le dirías a tu madre si abre la caja y percibe el robo? —preguntamos a Marina en entrevista. —Pues... que alguien más se las robó. Jamás le diría que ando metida en broncas de juego —dice la joven de 23 años.

—Ayer me llevé las joyas de mi madre a empeñar, y no es la primera vez que lo hago —confiesa más adelante— pero estoy segura que recuperaré el dinero, y en cuanto pueda se las devuelvo —dice quien comenzó a jugar junto con su novio en un viaje a Las Vegas, y después ya no pudo detenerse.

### LO SUYO SON LAS MAQUINITAS

Marina vive sola, trabaja, y con sus honorarios y el apoyo que está recibiendo en Jugadores Anónimos México tiene esperanza de que pronto saldrá de sus deudas, incluyendo el "préstamo de las joyas" de su madre; y los préstamos que le ha hecho su novio.

No hace mucho el que fuera su pareja (ya rompieron) decidió saldar una deuda anterior que ascendía a medio millón de pesos en tarjetas de crédito. "Porque en los lugares de juego aceptan tarjetas de crédito; yo tengo varias y sé cómo manejarlas, cómo hacer transferencias de unas a otras. Soy economista y trabajo desde muy chica", agrega Marina.

En meses recientes, la deuda de las tarjetas quedó saldada en su totalidad por el que fuera su novio. Las tarjetas, limpias. Pero a los pocos días ella volvería a jugar, y hoy sus deudas ascienden aún a 400 mil pesos.

### ENFERMEDAD PROGRESIVA

Una noche decidió vestir una minifalda y caminar por avenida Reforma. "Los coches se me acercaban. Estuve a punto de prostituirme, con tal de continuar jugando. Una persona se me acercó para preguntarme '¿cuánto cobras?' Me acerqué a la ventana del auto. No sabía cuánto pedir; y eso impidió que siguiera con la negociación esta vez de mi cuerpo.

"Quizás ése fue el fondo de dolor que me hizo pedir ayuda, hasta entender que jugar de manera compulsiva es una enfermedad de naturaleza progresiva que nunca puede curarse, pero que puede detenerse", dice.

Marina entró a internet, y encontró el sitio de Jugadores Anónimos. Llamó por teléfono y hoy es una de las mujeres que asiste rigurosamente al grupo, conformado por aproximadamente 50 personas, muchas de ellas mujeres.

Mauro Zapata, ex jugador y coordinador del grupo que sesiona diariamente en Polanco, explica que Jugadores Anónimos es un grupo de hombres y mujeres que comparten mutuamente la experiencia, la fuerza y la esperanza de que ellos pueden resolver su problema en común y ayudar a otros a recuperarse del juego.

Jugadores Anónimos México se fundó en el año 2000, y actualmente tiene filiales en Tijuana, Chihuahua, Monterrey,



Guadalajara, Torreón, Ciudad Obregón, Saltillo y México, Distrito Federal. En la ciudad de México hay tres grupos: en Polanco, Roma y Pedregal.

"El único requisito para ser miembro es el deseo de dejar de jugar. No hay ninguna cuota u honorarios para ser miembro, y se mantienen a través de sus propias contribuciones. Jugadores Anónimos no está aliado con ninguna secta, creencia política, organización o institución y no quiere comprometerse en ninguna controversia; ni respalda ninguna causa. Su propósito fundamental es detener el juego y ayudar a que otros jugadores compulsivos hagan lo mismo.

"Antes de venir a Jugadores Anónimos, muchos jugadores compulsivos se percibían a sí mismos como personas moralmente débiles, y a veces simplemente 'sin valor alguno'. Un jugador compulsivo sólo se siente emocionalmente reconfortado cuando está 'en acción'.

"No es raro escuchar a un miembro de Jugadores Anónimos decir que 'el único lugar donde sentí que pertenecía de veras, era sentado frente a una mesa de juego. Allí me sentía seguro. Nadie me exigía demasiado. Sabía que me estaba

destruyendo pero al mismo tiempo tenía cierta sensación de seguridad", detalla Mauro Zapata.

"Los miembros de Jugadores Anónimos nos hemos dado cuenta, que lo que hay que evitar es la primera apuesta, aun si la apuesta es tan insignificante como un café", comenta Zapata, quien comenzó a jugar cuando tenía 12 años, y permaneció en el juego hasta los 50.

"Lo que hay que entender es que los Jugadores Anónimos somos personas enfermas, que podemos recuperarnos si seguimos un programa sencillo que ha demostrado tener éxito para miles de hombres y mujeres con problemas de adicción al juego", dice el coordinador del grupo.

### LA RECUPERACIÓN

"Los miembros de Jugadores Anónimos se han dado cuenta que el mejor camino para la recuperación financiera es el trabajo y el pago de nuestras deudas. Pedir prestado y/o prestar en Jugadores Anónimos es perjudicial para nuestra recuperación y no debería hacerse.

"El problema al que tendrá que enfrentarse, el que más tiempo lleva y también el más difícil, es el realizar un cambio de carácter dentro de sí mismo. La mayoría de los miembros de Jugadores Anónimos ven en este propósito su reto más grande, uno al que deben dedicarse de inmediato y enfrentarse durante el resto de sus vidas", dice.

"No estaba dispuesta a reconocer que era una jugadora con un verdadero problema. Persistía en intentos vanos por comprobar que podía jugar como otras personas, persistía en la obsesión de que yo podía controlar el juego hasta que admití que era jugadora compulsiva.

"Ése fue el día en que no tuve un solo peso para regresar a mi casa, y tuve que caminar más de tres horas del casino a la puerta de mi departamento, sin darme cuenta de que mi pequeño bebé me necesitaba porque estaba en periodo de amantarlo.

"Tengo tres hijos, y en cuanto ellos y mi marido se dormían yo salía de la casa para jugar, y regresaba en la madrugada antes de que ellos despertaran. Hasta que un día, en la desesperación, tomé un litro completo de Easy off (limpiador de hornos)", comenta Sofía, hoy ex jugadora que asiste diario al grupo.

### CORTOS

"El jugador compulsivo necesita aceptar el hecho que él o ella se encuentra en las garras de una enfermedad progresiva y tener el deseo de recuperarse. La experiencia de una década ha demostrado que el Programa de Jugadores Anónimos, siempre funcionará para la persona que tenga el deseo de dejar de jugar. Pero nunca para la persona que no se enfrenta honestamente y acepta que padece esta enfermedad", dice el experto en adicciones.

Otilia, una mujer de 45 años, comenta que se consigue dejar de jugar por medio de un cambio progresivo de carácter dentro de sí.

"Esto puede lograrse teniendo fe y siguiendo los principios básicos del Programa de Recuperación de Jugadores Anónimos. No hay caminos cortos para alcanzar este entendimiento y recuperarse de una de las adicciones más incomprensibles y compulsivas, es necesario un esfuerzo diligente", comenta la mujer.

Para Otilia, persistía un deseo de tener todas las cosas buenas de la vida sin ningún esfuerzo de su parte. En Jugadores Anónimos supo que esto parece ser el patrón común del carácter de los jugadores compulsivos.

"De manera inconsciente, sentía que podía evitar la responsabilidad de la madurez jugando a la ruleta o a las cartas, y así luchaba por escapar de la responsabilidad, lo cual se convirtió finalmente en una obsesión inconsciente.

"Tenía la necesidad interior de ser 'alguien importante' y necesitaba sentirme todopoderosa", revela Otilia.

"Estaba dispuesta a hacer casi todo con tal de mantener la imagen que quería que otros vieran en mí. Por supuesto, que tenía problemas financieros, pero también conyugales, laborales y legales. Montañas de problemas. Los intervalos entre una y otra partida no eran periodos propicios para pensamientos constructivos en mí", dice.

Otilia recuerda cómo en distintas celebraciones en Navidad se encerraba en su cuarto para jugar en internet a las cartas; y no bajaba ni siquiera a cenar con los suyos, debido a que en Nochebuena los casinos se encuentran cerrados.

En el mundo de los sueños de los jugadores compulsivos, las horas se van en crear imágenes de las grandes y maravillosas cosas que van a hacer cuando tengan una gran ganancia. Cuando los jugadores compulsivos tienen éxito, juegan para tener sueños más grandes, cuando fracasan, juegan con desesperación irresponsable y a menudo, se ven a sí mismos como personas filantrópicas y simpáticas, concluye uno de los coordinadores del grupo.

### NO HAY CAMINOS

**CENTRO CULTURAL ALEMÁN, A.C.**  
**¡INSCRIBETE YA INICIAMOS!**  
SOMOS INSTITUCIÓN OFICIAL DE GOBIERNO ALEMÁN  
20 de Noviembre #656 Sur, Col. Ma. Luisa  
C.P. 64040 Monterrey, N.L. México  
TEL. (81) 8343.3590 Fax. (81) 8340.5879  
Río Grijalva #220, Col. Del Valle  
C.P. 66220 San Pedro Gza. García, N.L. Mex.  
TEL. (81) 8336.9862 Tel/Fax. (81) 8356.8676  
informes@centroculturalaleman.com.mx  
www.centroculturalaleman.com.mx  
SIGUENOS EN FACEBOOK

PRÜFUNGSZENTRUM GOETHE INSTITUT  
CENTRO DE EXÁMENES OFICIALES DEL INSTITUTO GOETHE  
CENTRO CULTURAL ALEMÁN, A.C.